

Cruza callada, y son sus movimientos  
silenciosa armonía:  
suenan sus pasos, y al sonar recuerdan  
del himno alado la cadencia rítmica.

Los ojos entreabre, aquellos ojos  
tan claros como el día;  
y la tierra y el cielo, cuanto abarcan,  
arden con nueva luz en sus pupilas.

Ríe, y su carcajada tiene notas  
del agua fugitiva;  
llora, y es cada lágrima un poema  
de ternura infinita.

Ella tiene la luz, tiene el perfume,  
el color y la línea,  
la forma engendradora de deseos,  
la expresión, fuente eterna de poesía.

¿Qué es estúpida? ¡Bah! Mientras callando  
guarde oscuro el enigma,  
siempre valdrá lo que yo creo que calla  
más que lo que cualquiera otra me diga.